

## Las conversaciones bien presenciadas

Al atribuir el calificativo de «presencial» a una conversación no solo me refiero a que la comunicación se produzca en directo y no a distancia u online, ya sea por teléfono o por Internet. **Las conversaciones «presenciales» son conversaciones**

Recordemos que presenciarse no es mirarse el ombligo; es contemplar y actuar desde nuestro centro y poniéndonos empáticamente en el lugar de los demás

**conscientes, bien presenciadas, y son verdaderos espacios de posibilidad para desaprender, para aprender y para despertar la**

**inteligencia de valores.**

Estos espacios de posibilidad son, de hecho, diálogos significativos con uno mismo y con los demás a partir de la conexión con «la fuente interior de inspiración y voluntad», como dice el profesor del MIT Otto Scharmer al hablar del “*presencing*”

Una buena conversación presencial, liberadora de la inteligencia de valores y

Los principios, las creencias y los valores se cuestionan, se inspiran, se declaran, se construyen y se deconstruyen mediante “conversaciones” emocionantes y significativas con uno mismo y con los demás.

verdaderamente transformadora, no es lo mismo que una charla amena y en directo, aunque también pueda serlo. **Una conversación presencial es un espacio consciente de**

**silencios, preguntas y respuestas que tiene el propósito de generar reflexión, desaprendizaje, aprendizaje y desarrollo.**

Una conversación bien presenciada es, por supuesto, un diálogo constructivo. **El diálogo es la construcción de una verdad a través de la palabra, es un proceso para construir verdades compartidas.** Todo diálogo es constructivo ; lo contrario es un debate de egos prepotentes y estresados, como lo demuestran hasta la saciedad la mayoría de espacios televisivos de crónica política o “social”.

Por supuesto, las conversaciones presenciales se pueden potenciar y ampliar espectacularmente mediante el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que llegan a caracterizar el mundo actual como Sociedad de la Información y del Conocimiento, con sus enormes beneficios económicos y sociales.

No obstante, hasta que no sepamos vivir plenamente presentes y seamos capaces de despertar nuestra inteligencia de valores éticos, pragmáticos y emocionales no

podremos decir que nuestra Sociedad del Conocimiento sea una Sociedad de la Sabiduría. Desde una perspectiva crítica podríamos decir que, **además de estar en la Sociedad de la Información y del Conocimiento, también nos encontramos en cierto sentido en la Sociedad del Ruido y del Aturdimiento. Hemos de poder evolucionar hacia una Sociedad de la Imaginación y la Sabiduría.**

Obviamente, las TIC y la digitalización son más que bienvenidas para el progreso de la humanidad, y si alguna herramienta puede cambiar el mundo es Internet, pero para que alcancen su plena potencia y sentido humano **ha llegado el momento de**

¿Desde donde puede resultar más eficazmente transformadora una conversación, desde la serenidad o desde el ego amenazado?

**reactivar dos « antiguas tecnologías»**

**para conectarse con uno mismo y con los demás: el dominio del silencio interior y el diálogo consciente** que se puede llegar

a producir a partir de dicho silencio o estado

de presencia.

Estas tecnologías, que podrían llamarse “Tecnologías de Conversación Presencial” se aplican en dos niveles interrelacionados: el individual y el colectivo, que se desarrollan siguiendo un mismo proceso en forma de espiral que va desde dentro hacia fuera, aunque cada uno de ellos se efectúa mediante diferentes preguntas y herramientas conversacionales.

### **TRES ACTITUDES CLAVE PARA UNA CONVERSACION BIEN PRESENCIADA**

1. Para que se produzca una conversación presencial verdaderamente liberadora de la inteligencia de valores todos sus participantes deben comparlizar.
2. *Atención plena* y *“bene-volente”* (querer el bien del otro). Sin distracciones hacia el pasado, hacia el futuro o hacia otros ámbitos del día a día. Ecuánimemente desapegada de juicios previos y de avidez comunicativa. Intencionalmente orientada al bien común y al despliegue de las potencialidades de la persona más que a defender posturas e intereses personales (empáticamente compasiva).
3. *Escucha profunda* y *habla amable* por parte de todas las partes, derivada de los dos puntos anteriores.

Por supuesto, no es lo mismo conversar o dialogar desde un estado de falta de centramiento o incluso de sobreactuación, encorsetamiento, crispación, egoísmo y

agobio personal que desde un estado sereno de conexión interior, fluidez y empatía con los demás y con todo lo que nos rodea. Parece tan elemental que resultaría innecesario advertirlo, pero pocas veces nos comunicamos de esta manera.

### **¿Dónde y con quién conversar de verdad sobre valores?**

Las conversaciones presenciales para despertar la inteligencia de valores se producen de forma natural a lo largo de la Vida en la familia, con los amigos, en la escuela, en el trabajo y en la sociedad en general. ¿Dónde si no se aprende a ser respetuoso, digno, resolutivo, esforzado, alegre o entusiasta? Estamos hablando de un **constructivismo axiológico conversacional**. ¡Ni más ni menos!

En ciencias sociales puede resultar más útil el denominado enfoque constructivista generativo que el positivista clásico, de carácter explicativo, en las que un técnico experto explica cómo hay que hacer las cosas según los hallazgos empíricos previos, procurando así predecir, controlar y planificar la realidad.

**Desde la perspectiva constructivista, tanto la realidad como el futuro deseado no se determinan ni se predicen desde el poder del experto, sino que se descubren y construyen en conversaciones significativas entre todos los agentes legitimados en el tema.**

Los nuevos valores generan un mayor compromiso de coherencia de acción cuando su proceso constituyente es compartido con otros, cuando se evalúa participativamente su cumplimiento y, en definitiva, cuando se mantienen vivos y coherentes mediante conversaciones emocionantes con uno mismo y con los demás.

Para el biólogo y pensador chileno Humberto Maturana, conversar es el entrelazamiento entre el *lenguajear* y el emocionar. Y si el lenguaje no conmueve no hay conversación ni conversión posible. La “conversación” presencial y significativa con otros aumenta las posibilidades de emoción/conmoción, de creatividad, de atrevimiento, de aprendizaje y de coherencia de acción.

## **CINCO ÁMBITOS CONVERSACIONALES PARA DESPLEGAR LA INTELIGENCIA DE VALORES**

1. Uno mismo

2. La familia y amigos
3. El coaching, el coaching inter pares y los círculos de conversación.
4. La empresa
5. El sistema educativo formal